

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

Mediaciones Tecnológicas en los Procesos Educativos en Tiempos de
Pandemia.

Noviembre 2023

EDUCACIÓN
PÚBLICA
Y GRATUITA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Carrera: Especialización en Prácticas, Medios y Ámbitos Educativo Comunicacionales.

Título: Mediaciones Tecnológicas en los Procesos Educativos en Tiempos de Pandemia.
Reflexiones a partir de la experiencia transitada en dos escuelas públicas de la Provincia de Buenos Aires

Nombre del Alumno: Harillo, Alejandro Cesar

Nombre del Director: Morandi, Glenda

Nombre de las Asesoras: Gatti Ana Laura, Juanes Lourdes María.

INDICE

INTRODUCCION.....	Pág. 3
OBJETIVOS DEL TRABAJO.....	Pág. 5
MARCO TEORICO.....	Pág. 6
DESARROLLO.....	Pág. 12
MARCO METODOLOGICO Y ANALISIS	Pág.18
CONCLUSION.....	Pag.28
BIBLIOGRAFIA.....	Pág.30

TEFI

✓ INTRODUCCION.

Este proyecto se origina bajo la necesidad de indagar cómo se transformaron los procesos de enseñanza y aprendizaje y el sostenimiento del vínculo pedagógico, en el marco de la pandemia de Covid19 en los años 2020 y 2021, mediados por las tecnologías.

Esto implicó un desplazamiento desde la presencialidad hacia la virtualidad y, a su vez, modificó la vida de los actores principales que son los estudiantes, reconfigurando los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Fuimos interpelados por una época de aislamiento social en donde los estudiantes centraron su atención en la tecnología, especialmente en las redes sociales. Las instituciones escolares, conocían en forma predominante de cuadernos y pizarrón (si bien cabe destacar la implementación previa de programas de conectividad y de acceso a netbooks como Conectar igualdad), mientras que durante el transcurso de la pandemia, los dispositivos tecnológicos fueron el centro del desarrollo de la tarea escolar, inscriptos en procesos globales de transmisión de grandes flujos de información, debido a los cambios tecnológicos en la comunicación, a los cuales la educación no pudo ser ajena. Estos cambios permearon los sistemas educativos, la sociedad y la cultura, e indudablemente, estos momentos vividos en la pandemia son parte de un proceso de desarrollo tecno cultural que vertiginosamente se ha sabido movilizar, en diferentes épocas de la historia y en diferentes civilizaciones, de diferente modo en el teocentrismo, el renacimiento, la ilustración y el humanismo, hasta llegar a la modernidad con la revolución industrial, y en el contexto contemporáneo con la globalización y la revolución tecnológica, la cual estableció un nuevo orden en todos los ámbitos de la vida humana, incluyendo a la educación.

La pandemia generó de manera mucho más abrupta aun, que la cultura y la educación atravesaran una transformación en la manera de enseñar, que rompió en ciertos sentidos con el modelo tradicional, para incorporar a las tecnologías como una nueva tendencia en la relación estudiante – docente, y cuya meta de aprendizaje trascendió las fronteras del aula; por lo que los docentes enfrentaron los cambios y desafíos que esto traía aparejado. Se vieron abocados a la resignificación de los procesos de enseñanza y aprendizaje, y a

los elementos que subyacen a la tecno-cultura, producto de las variaciones a los que se ha visto enfrentada la sociedad actual.

Particularmente, durante el tiempo de aislamiento pude observar familias que mantenían una conectividad a través del celular, el cual en muchos casos fue compartido entre los hermanos, fueron muy pocos aquellos que contaron con una PC en el hogar, pero además tampoco estaban conectados a una red WIFI, lo cual denotó la falta de accesibilidad a los contenidos educativos y la consecuente dificultad para poder realizar un acompañamiento con las familias.

Asimismo, vimos plantearse las enormes dificultades para acompañar a sus niños en estas familias de trabajadores para realizar las actividades consideradas esenciales, que debían seguir con sus labores fuera de sus hogares, y aquellos que pertenecieron al segmento informal que se encontraron en una situación donde la prioridad fue solventar la economía de sus hogares.

“Al producirse un traslado masivo y total de la escuela presencial a formas de operación remota, haya sido en la virtualidad o a través de la entrega de materiales concretos apoyados por comunicaciones vía celular, el intercambio de datos llegó casi a colapsarse por la cantidad de dispositivos conectados a la vez, esto generó mayor desigualdad ya que no todos los alumnos tuvieron la posibilidad de estar conectados de manera simétrica. Imaginar la escuela por venir implicaba trabajar sobre estos elementos. No se trató de un ejercicio de escritorio, ni de expertos. No fue una proyección lineal ni mecánica al estilo de la planificación normativa. Intentó ser un ejercicio de planificación situacional, interrelacionando diferentes escenarios y distintas alternativas de escuelas, adecuadas a los diferentes entornos. Las plataformas digitales rápidamente asumieron un papel de servicio y fueron utilizadas para la continuidad de una escuela remota para miles de estudiantes con posibilidades de conexión intermitentes o nulas” (Dussel, Ferrante, Pulfer:2020, 6)

Esta nueva perspectiva le permitió al/la alumno/a crear conciencia de que existen nuevas formas de aprender, y la posibilidad al maestro/a de innovar en los procesos de enseñanza y aprendizaje, lograr el desarrollo integral de los estudiantes y transversalizar las áreas. Éstas fueron algunas de las tareas que tuvieron los docentes en este contexto para que los procesos de formación permitan inscribir en la sociedad a un ser humano competente para enfrentar los nuevos retos de la globalización y la construcción de ciudadanos/as/es con

capacidades para la convivencia, la participación, la tolerancia, la solidaridad, la democracia y la paz. Un ser humano que entienda y lea su contexto y pueda para enfrentar los retos de la vida en la sociedad actual.

✓ **OBJETIVO DEL TRABAJO.**

OBJETIVO GENERAL:

- Indagar las transformaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje y particularmente el sostenimiento del vínculo pedagógico en tiempos de aislamiento social producidos en el marco de la pandemia de Covid19 (2020 y 2021), mediados por las tecnologías, focalizando en la experiencia de estudiantes secundarios de escuelas técnicas.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Relevar las experiencias de los estudiantes del ciclo superior del secundario de dos escuelas Técnicas, la Nro. 1 de Hurlingham y la Técnica Nro. 3 de San Fernando, vivenciadas en el transcurso de la pandemia.

Describir y analizar las mediaciones tecnológicas implementadas durante la pandemia en esas instituciones educativas.

Identificar desafíos generados para las instituciones educativas en el proceso transitado

✓ MARCO TEORICO

➤ **Algunas notas en torno de las TIC y la educación en el marco de procesos de digitalización de la cultura**

La incorporación de TIC a las aulas de manera masiva y legitimada por políticas públicas, repercute en las lógicas escolares modificando la forma en que jóvenes y adultos actores significantes del proceso educativo se relacionan. Estas transformaciones operan también en los procesos de conformación de las subjetividades, las identificaciones, y en cómo se interpela y se construye conocimiento.

“En principio pareciera que su irrupción altera la dinámica del disciplinamiento anclada en la lógica del dispositivo escolar, compatible con el aspecto de la racionalidad y las visiones instrumentalizadas de lo tecnológico y lo mediático.” (Morabes, Rothstein:2012,3)

De acuerdo con las autoras, si pensamos lo educativo desde la cultura, esto incluye las desigualdades en el acceso, en términos de relaciones de poder entre sectores sociales, las desigualdades y exclusiones de los jóvenes en los espacios escolares, las estigmatizaciones, considerando tanto sus relaciones asimétricas con el mundo adulto como las desigualdades de género. Buscamos comprender y atender a la tensión desigualdad/diferencia.

Como plantea Huergo: “Las verdaderas revolturas culturales actuales permiten (como mínimo) pensar en un nuevo régimen de la educabilidad. El concepto de educabilidad había sido desarrollado por el pensamiento realista (especialmente neotomista) y por el pensamiento espiritualista, como la capacidad de ser educado, que respondía a una de las preguntas fundamentales de la pedagogía: ¿es posible educar?, y que se complementaba con la capacidad de educar o educatividad. Seguramente si nos preguntamos hoy: ¿es posible educar?, nos pueda asaltar la tentación de elaborar una propuesta racionalizadora, normativa y regulativa de las prácticas educativas respecto del desorden cultural emparentado con las nuevas formas de la comunicación. Las obsesiones pedagógicas que ligan a la educación con una escolarización con sentido de disciplinamiento, han insistido en organizar racionalmente la revoltura cultural, cuando no la han negado. Pero las obsesiones de la pedagogía moderna se han visto desbordadas por una situación imposible de soslayar.” (Huergo:2000,9)

En este contexto, Martín-Barbero ubica a la educación en el cruzamiento del palimpsesto (como el pasado borrado que emerge borrosamente en las líneas con que se escribe el presente) y el hipertexto. (Martín-Barbero, 1996).

Los cambios implementados durante la pandemia generaron transformaciones en la escuela, pero la articulación de la presencialidad con la no presencialidad abrió el camino para el desarrollo de una modalidad combinada definida como bimodalidad. Estos cambios requirieron ajustes en los tiempos, de las secuencias, la intervención de la tecnología de la información y la comunicación u otra estrategia de recursos.

Alejarnos de los reduccionismos en comunicación/educación, implica ensanchar el campo de estudios y reflexiones más allá del fortalecimiento de la antinomia escuela/medios.

Siguiendo nuevamente a Huergo, uno de los rasgos más significativos de los espacios institucionales educativos, a través y en los cuales es posible observar procesos de comunicación/educación, es la ritualidad. Con la idea de “ritualidad” hacemos referencia a esa forma que implica ciertas regularidades y rutinas, repeticiones y operabilidades en los intercambios e interacciones producidos en las socialidades, permitiendo visualizarlas e identificarlas, y expresar sus sentidos y significaciones (cf. Martín-Barbero, 1990). El ritual funciona como una mimesis práctica del proceso que se intenta expresar o facilitar.

El autor plantea que los imaginarios se refuerzan y reconstruyen permanentemente a través de la ritualidad, con la recreación incesante de formas, figuras e imágenes propias de la socialidad y sus actores, que sólo son comprensibles dentro de una red simbólica, y que comportan cierta naturalización de las acciones y relaciones de los actores en sus ámbitos de práctica efectiva. En ella lo rutinario, en cuanto repetición de lo conocido, ejerce una presión en el proceso de significación. (Huergo, 2010)

En la misma línea Morabes confirma que la educación no se reduce al proceso de escolarización o a lo que se conoce como el dispositivo escolar. Señala que en el interior del espacio escolar son posibles otros recorridos y experiencias de lo educativo que no pueden comprenderse si pensamos a la escuela como un dispositivo totalizador. Sino que es necesario entender las prácticas y las representaciones en y de las instituciones educativas en los términos de producción de sentidos, de una cultura escolar cuyas prácticas y significados trascienden más allá del espacio escolar, antes que como dispositivo de reproducción. (Morabes, 2012)

Esta dinámica fue abriendo, entonces, unos procesos de discusión acerca de las características que asumía o debía asumir esta modalidad virtual sui generis de la enseñanza, tanto en este momento como en el futuro

Lo que hoy hacemos educando en internet viene de distintos caminos que vamos a explorar rápidamente: la educación a distancia y el e-learning o educación en línea (que hoy se utilizan como sinónimos).

➤ **Digitalización de la Cultura: interpelaciones para la educación.**

La aparición de nuevas prácticas culturales vinculadas al manejo de tecnologías cada vez más integradas en la vida cotidiana, proponen interpelaciones que, desde el campo de Comunicación/ Educación, deben ser atendidas tanto desde su reconocimiento como desde la reflexión intelectual y estratégica que devuelva su sentido y capacidad de intervención y transformación política.

El contexto de emergencia de la digitalización de la cultura la plantea Novomisky cuando señala:

“Triunfos inesperados en la política, cataratas de noticias falsas, Big Data y otros procesos asociados a las formas de interpelación que logran su reconocimiento fruto del acople en el cual hoy nos encontramos permanentemente vinculados con multipantallas, afectan de manera definitiva nuestra vida cotidiana.” (Novomisky: 2018, p. 30, 39)

“La denominada convergencia es, ante todo, un fenómeno de convergencia de medios y tecnologías que produce la digitalización de la cultura y con eso, la modifica, desde las hipermediaciones, y genera un proceso de transformación del campo con su consecuente necesidad de repensarlo” (Novomisky: 2018, p. 30, 39)

Ahora, es importante destacar que históricamente, la educación estuvo asociada a la escuela como el único lugar donde pudieran suceder procesos educativos. Reconozcamos que estos procesos no se producen solamente en las instituciones que tienen el objetivo formal de educar. Entonces, ¿todo es educativo?, la pregunta es: ¿Cuándo se producen los procesos formativos?

Si queremos ampliar la mirada de la escuela como institución y como espacio social fundamental, si bien en la escuela se complementa el proceso de socialización que los sujetos traen de sus familias no se podría caer en la ingenuidad de pensar que allí se resuelve en su integralidad toda su formación; lo que se espera es que se cumpla responsablemente con su función inicial de socializar a los sujetos a través de los saberes

socialmente reconocidos, apoyándose en las metodologías que ella construye y aplica para que al término del proceso escolar se materialice la inserción de ellos en formación en un campo profesional específico; conjuntamente con la formación de rasgos identitarios propios de un colectivo social.

La enseñanza está marcada por una clara intencionalidad: constituye una relación en la que alguien (en general docente) intenta promover el acceso de otros (comúnmente denominados estudiantes) a un conjunto de saberes considerados valiosos en el marco de una propuesta curricular. Esta propuesta curricular y estas prácticas son de naturaleza compleja y multidimensional atravesadas por variables pedagógicas, didácticas, sociales, políticas, históricas, culturales.

La Didáctica es concebida como un campo de investigación y producción teórica en torno a la enseñanza. Como disciplina, ha desarrollado teorías que contribuyen a aumentar la comprensión de las situaciones vinculadas con la enseñanza con la intencionalidad de dar apoyo a la capacidad de acción de los docentes. Construye un conocimiento descriptivo y explicativo acerca de su objeto, pero también propone principios y orientaciones para la acción pedagógica. De ninguna manera la didáctica intenta generar principios absolutos o procedimientos que garanticen soluciones definitivas y únicas a la diversidad de problemas (muchas veces imprevisibles) a los que cotidianamente se enfrentan los profesores en su práctica.

La irrupción de las tecnologías ha provocado cambios, que configuran lo que podríamos definir como un nuevo paradigma cultural. Se han modificado los modos de hacer individuales y colectivos además de los ambientes donde los mismos se desarrollan, especialmente, aquellos procesos que afectan a la producción, distribución y uso de conocimiento y, por tanto, a la educación.

Allí reside la especificidad de la actividad profesional docente que, a su vez, vincula a la enseñanza con la cuestión del aprendizaje: con su compleja naturaleza, con las características propias de quien aprende y de aquello que se aprende, con los obstáculos del proceso y los modos de superarlos. Y también con una serie de rasgos y tensiones inherentes a la interacción y a la relación pedagógica entre docentes y estudiantes.

En los últimos años, esta relación también comenzó a instalarse también con tecnologías digitales y en los EVEA (Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje).

➤ **Sobre mediaciones y relaciones didácticas**

Concentrándonos en la figura de le docente que media, sus estudiantes, las tecnologías digitales y la construcción de conocimientos; nos preguntamos, siguiendo a Martin (2015) *¿cómo se construyen las relaciones didácticas en las aulas virtuales?*

“Los inventos del telégrafo, el teléfono, la radio, la televisión y las computadoras cada uno en su época constituyeron revoluciones en el mundo de la comunicación. Con la aparición de internet se amplía de forma exponencial la posibilidad de transmitir información y contenidos, ya que permite superar barreras espaciales como nunca antes. Cualquier persona, desde cualquier lugar puede tener acceso a contenidos producidos en otro lugar del mundo. Pero su novedad central es la posibilidad de interactuar con facilidad, independientemente de la localización geográfica de las personas” (Martin, 2016:1).

Hacemos hincapié aquí que las propuestas educativas virtuales en las que la dinámica está basada en lo que habitualmente denominamos “el triángulo interactivo o triángulo didáctico”, es decir, en las diversas relaciones que se establecen en las interacciones que pueden darse entre los contenidos, los estudiantes y los docentes. En estas relaciones hay momentos en que la interacción es prioritaria entre profesores/as - tutores/as y estudiantes; en otros, entre estudiantes o entre los materiales especialmente diseñados y los participantes de estas propuestas virtuales de enseñanza.

“No sólo el aprendizaje, entendido como el proceso de construcción de significados y de atribución de sentido a los contenidos sino también la enseñanza (la ayuda sistemática, sostenida y ajustada a ese proceso de construcción de significados y de atribución de sentido), devienen posibles gracias a la actividad conjunta, o para ser más precisos, a las secuencias de actividad conjunta, en la que se implican y participan profesores y estudiantes, durante periodos más o menos largos, mientras desarrollan actividades y tareas en torno a los contenidos.”(Coll: 2001,4)

Pensamos estas interacciones en aulas virtuales mediadas por la Tecnología Virtual. Al utilizar este tipo de tecnología como soporte de los entornos destinados a la enseñanza se incorpora una primera mediación: la tecnológica que genera nuevos modos de dialogar y elaborar conocimiento.

“Si hablamos de prácticas educativas es importante manifestar que se profundiza y particulariza al incorporar tecnologías digitales y, especialmente, al desplegar esas prácticas en línea, “dentro” de aulas virtuales alojadas en entornos (plataformas)

especialmente diseñados. Tal como explica Barberá (2005) en estos escenarios formativos surgen nuevas cuestiones y desafíos que, para ser asumidos, requieren capacidades como “el manejo tecnológico del aula virtual, las competencias tecnológicas del profesorado y el alumnado, la gestión del espacio y el tiempo educativos, el diseño de los contenidos y el tipo de actividades formativas.” (Martin, 2015:56)

“Es importante destacar que las mediaciones didácticas son propias del acto educativo. Gran parte de la producción académica en el campo de la didáctica se ha constituido a partir de la relación presencial. Cuando la enseñanza se enmarca en aulas virtuales implica un trabajo de los docentes sobre sus propias capacidades para desenvolverse en este nuevo ámbito y desarrollar estrategias, herramientas y recursos diversos, más allá de las herramientas habituales del discurso docente oral y cara a cara que ya no están disponibles, es decir, necesitan otras estrategias para mediar que no estén soportadas en la palabra hablada o en la habitual “explicación” soportada por el pizarrón, la pizarra o alguna presentación digital que cumpla funciones similares”. (Martin, 2015:62)

Según la autora son los docentes quienes construyen estrategias de enseñanza en las aulas virtuales a partir de sus experiencias y saberes referidos a lo presencial, lo que también ocurre a la inversa. De manera que las capacidades que se necesitan para desempeñarse en aulas virtuales además de saberes pedagógico – didácticos, incluyen saberes tecnológicos que muchas veces entran en tensión con las propuestas y los saberes docentes anteriores. (Martin, 2015:63)

La autora retoma a Rosenberg (2001, citada por la autora) quien “hace una interesante reflexión al respecto explicando que, en varias oportunidades la incorporación de las tecnologías en la educación, genera “ciclos de fracaso” porque cuando surge una nueva tecnología se tiende o intenta “aplicarla” a la solución de problemáticas de índole educativo como si fuera una alternativa directa y, (agregamos nosotros) “mágica”. Así se generan expectativas exageradas sobre las potencialidades de las tecnologías para “solucionar” dichas problemáticas. Estas al no poder ser resueltas, se reafirma la teoría de que el uso de tecnologías en las prácticas pedagógicas es inadecuado, impropio o improductivo y se produce así el paradójico efecto de reafirmar los modelos educativos que se pretendían transformar.” (Martin, 2015:63)

Tal como plantea Martin, la articulación y equilibrio entre los conocimientos y capacidades tecnológicas y pedagógicas son necesarios para mediar didácticamente en

aulas virtuales, pero el mayor valor del desempeño de los docentes en estos entornos está dado por su abordaje pedagógico y sus estrategias didácticas.

“Nuevas formas de pensar el proceso de enseñanza implican la combinación de la reflexión tecnológica y la pedagógica para desarrollar una acción didáctica en escenarios virtuales, a partir del planteo de otras relaciones entre los sujetos, los espacios y los tiempos, en pos de la realización de una acción formativa pensada, desarrollada y diseñada para destinatarios específicos” (Martín, 2016:2)

Sobre la Educación a Distancia y el E-Learning

Es una práctica educativa que tiene más de un siglo de historia. Se trató de un movimiento para incluir y capacitar en forma básica o en oficios a personas que vivían lejos de los centros de enseñanza en un principio y se regionalizó en lugares como Canadá, Estados Unidos y Australia.

En la segunda mitad del siglo XX, se inició la educación a distancia para la educación universitaria, como la UNED de España, fundada en 1972. El objetivo era extender y facilitar el acceso a la formación a colectivos e individuos que no podían acceder a la opción pedagógica presencial. Los materiales se enviaban por correspondencia, luego se utilizó la radio y la televisión y hoy, por supuesto, todo circula por medios digitales.

El término Educación en Línea comenzó a implementarse desde los años 90 con las propuestas de educación mediadas por tecnologías digitales, pero hay en este ámbito dos tradiciones:

Una vinculada más a las prácticas de EE. UU que tiende a la formación individual y al autoaprendizaje: el alumno recibe el material, lo consume y se autoevalúa, por ejemplo.

Otra más europea y encabezada por la UOC, universidad de España que nació en 1994 como una universidad totalmente a distancia— que promueve más el uso de herramientas para el intercambio durante los aprendizajes y el aprendizaje colaborativo entre comunidades virtuales de docentes y estudiantes.

Las TIC en educación posibilitan:

- Extender y facilitar el acceso a la formación a colectivos e individuos que no pueden acceder a la modalidad presencial

- Incrementar la autonomía y responsabilidad del estudiante en su propio proceso de aprendizaje
- Superar las limitaciones provocadas por la separación en espacio y/o tiempo del profesor-alumno
- Gran potencial interactivo entre profesor-alumno.
- Flexibilidad en los tiempos y espacios educativos
- Acceder a multiplicidad de fuentes y datos diferentes de los ofrecidos por el profesor en cualquier momento y desde cualquier lugar
- Aprendizaje colaborativo entre comunidades virtuales de docentes y estudiantes

➤ **Sobre mediaciones tecnológicas en los procesos educativos**

En las últimas décadas, la inversión en infraestructura digital en el sistema escolar ha sido importante en buena parte de los países de América Latina. Las políticas educativas en el ámbito digital empezaron a aplicarse de manera incipiente en algunos países de la región a finales de la década de 1980. (Cepal, 2020:5)

Dado que la mayoría de los países han optado por la continuidad del proceso educativo mediante recursos en línea, el uso de Internet ofrece una oportunidad única: la cantidad de recursos pedagógicos y de conocimiento disponibles, así como las diferentes herramientas de comunicación proveen plataformas privilegiadas para acercar la escuela y los procesos educativos a los hogares y a los estudiantes en condiciones de confinamiento.

Hasta mediados de la década de 1990, estas estrategias tenían como propósito general mejorar los resultados de aprendizaje y enseñanza en las escuelas. Luego se comenzó a priorizar el objetivo de darles acceso a equipamiento, prestando especial atención a los sectores de menor nivel socioeconómico como estrategia de nivelación y búsqueda de equidad.

“En los últimos años, con la masificación de la conectividad sobre la base de Internet móvil y el incremento de dispositivos digitales más accesibles, las políticas han redirigido sus esfuerzos a la formación de habilidades digitales de los mismos (...) Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, como ocurre en el caso de muchos procesos de cambio, los países

de América Latina y el Caribe están desigualmente preparados para enfrentar esta crisis aprovechando la digitalización” (Cepal, 2020:5)

“Aunque la región ha avanzado de manera significativa en la reducción de las brechas de acceso al mundo digital en los últimos años, particularmente gracias a la masificación de la conectividad móvil, aún persisten brechas considerables en el acceso efectivo al mundo digital, lo que tiene profundas implicaciones en las oportunidades y la participación de las nuevas generaciones” (Cepal, 2020:5)

La desigualdad en el acceso a oportunidades educativas por la vía digital aumenta las brechas preexistentes en materia de acceso a la información y el conocimiento, lo que más allá del proceso de aprendizaje que se está tratando de impulsar a través de la educación a distancia dificulta la socialización y la inclusión en general. Es preciso entender estas fisuras desde una perspectiva multidimensional, porque no se trata solo de una diferencia de acceso a equipamiento, sino también del conjunto de habilidades que se requieren para poder aprovechar esta oportunidad, que son desiguales entre estudiantes, docentes y familiares a cargo del cuidado y la mediación de este proceso de aprendizaje que hoy se realiza en el hogar.

Por lo mismo, es central que las políticas de promoción de un acceso más igualitario a la tecnología comiencen por reconocer estas diferentes dimensiones que estructuran las desigualdades sociales en la región y trabajar intencionalmente para revertirlas.

Prepararse, a mediano y largo plazo, para reducir la brecha digital en este sentido más profundo, poner en marcha sinergias virtuosas de inclusión social y cultural para la infancia y la adolescencia generando oportunidades para toda la vida y para enfrentar futuras crisis.

Más allá de las habilidades y actividades educativas asociadas al aprendizaje cognitivo, es muy relevante formar para el autocuidado y el desarrollo efectivo de estrategias para la gestión de riesgos, así como formar a los estudiantes en su protección como usuarios de Internet, particularmente considerando las actuales circunstancias de incremento del tiempo de conexión de niños, niñas y adolescentes. No todos ellos están preparados de la misma manera en relación con los conocimientos, actitudes y aprendizajes específicos requeridos para desarrollar y poner en práctica estrategias de autocuidado que les permitan aprovechar las oportunidades que brinda Internet y disminuir los riesgos o saber

enfrentarlos, tampoco están preparados todos los docentes para conducir y promover la continuidad de estudios en esta modalidad, como se verá más adelante. (Cepal, 2020:8)

Este tipo de interpelaciones desde los estudios culturales brinda elementos al campo de comunicación y educación para el desafío que suponen estas épocas extraordinarias como las que vivimos. La incorporación de TIC a las aulas de modo masivo y legitimado desde las políticas públicas, repercute en las lógicas escolares modificando los modos en que jóvenes y adultos actores significantes del proceso educativo se relacionan. Estas transformaciones operan también en los procesos de conformación de las subjetividades, las identificaciones, los modos de interpelar y de construir conocimiento.

Por su parte Morabes señala respecto de las TIC que:

“En principio pareciera que su irrupción altera la dinámica del disciplinamiento anclada en la lógica del dispositivo escolar, compatible con el aspecto de la racionalidad y las visiones instrumentalizadas de lo tecnológico y lo mediático”.(Morabes, 2012: 3). “Así, el modo en que pensamos, lo educativo como un modo de lo cultural, incluye las desigualdades en el acceso, en términos de relaciones de poder entre clases sociales, las desigualdades y exclusiones de los y las jóvenes en los espacios escolares, las estigmatizaciones, considerando tanto sus relaciones asimétricas con el mundo “adulto” como las desigualdades de género. Buscamos comprender y atender a la tensión desigualdad/diferencia”. (Morabes, 2012: 7)

Señala que es fundamental alejarse de los reduccionismos en comunicación/educación, lo que supone ampliar el campo de estudios y reflexiones más allá del fortalecimiento de la antinomia escuela/medios:

“Pensamos así que la educación no se reduce al proceso de escolarización o a lo que se conoce como el dispositivo escolar. En el interior del espacio escolar son posibles otros recorridos y experiencias de lo educativo que no pueden comprenderse si pensamos a la escuela como un dispositivo totalizador. Sino que es necesario entender las prácticas y las representaciones en y de las instituciones educativas en los términos de producción de sentidos, de una “cultura escolar” (Huergo y Fernández, 1999) cuyas prácticas y significados trascienden más allá del espacio escolar, antes que como dispositivo de reproducción.” (Morabes, 2012: 8)

➤ **Como transformar la información en conocimiento.**

Siguiendo a Huergo, cuando se habla de la sociedad de la información se alude a diferentes cuestiones. Está relacionada con los modos de circulación de la información y con el equipamiento tecnológico necesario que permita que la misma circule, a su vez distintos estilos de experiencia y circulación del saber que produce.

Qué tipo de experiencia y que tipo de saber es el que estamos construyendo en la actualidad, cómo se han diseminado estos saberes en virtud de la sociedad de la información, como se han deslocalizado, aparecen, se producen en diferentes circuitos que no son los productores del saber.

Hay un nuevo tipo de experiencia del saber que tenemos que tenerlo en cuenta desde la sociedad del conocimiento, entendida ésta como la comprensión del mundo en el que vivimos.

Para acceder al conocimiento en la sociedad de la información existen dos maneras, el surfista que realiza indagaciones o búsquedas de manera superficial, individualizada o generalizada y el buceador, este efectúa búsquedas con mayor profundidad. (Huergo, op.cit)

Señala que desde este punto de vista hay dos nuevos enfoques desde el estatuto del conocimiento/saber, uno que tiene que ver con lo epistemológico, el descentramiento de los saberes y otro que está íntimamente relacionado con lo experiencial, esta experiencia de ser surfistas, que desde las escuelas esto se ve como un peligro, no se comprende la mutación que se está produciendo y de lo que se habla es que no hay profundidad en los saberes, es necesario comprender esta mutación en la adquisición del conocimiento.

Lo que permite entonces la sociedad del conocimiento es acercarse a los nuevos modos de circulación y adquisición, distribución y consumo del conocimiento. Es necesario que el sujeto comprenda sus dinámicas para luego poder actuar.

El campo comunicación educación ha sido interpelado históricamente por las tecnologías, hoy en día la cibercultura enmarca la relación que se establece entre estos campos. Se ha modificado el modelo de enseñanza y aprendizaje a través de las clases virtuales y en la relación que hemos mantenido con el conocimiento. Hay nuevas formas de validación, construcción y circulación del conocimiento y nos permite pensar en diferentes posibilidades para democratizarlo y acceder a él.

Es necesario pensar en las políticas públicas de inclusión digital educativa, un campo en donde comunicación/educación se erige como referencia en un marco teórico y estratégico para pensar las relaciones con la tecnología desde la perspectiva del acceso democrático al conocimiento y a su vez los dispositivos que van a ser utilizados como también las formas en que se van a compartir los contenidos.

La revolución Científica Tecnológica siempre es un emergente de otras conflictividades sociales y políticas, con este tipo de procesos se han generado otros conflictos que están a gran escala, pero la Tecnología y sus procesos emergentes han posibilitado también generar una continuidad del saber en épocas extraordinarias como las que nos toca vivir. Si es verdad, no todos tienen acceso a la tecnología y esto genera una brecha digital que se observa con su consecuente desigualdad social. Japón tuvo un avance tecnológico sin precedentes y comenzó a competir con el liderazgo que poseía el país americano y de esta manera equilibrar la balanza del capitalismo y su denominada “Globalización” en donde las economías locales se integran a una mundial y sus modos de producción y movimientos de capitales son a escala planetaria.

A su vez las políticas neoliberales que han causado al sistema educativo un desfinanciamiento impactando directamente en la coparticipación y generando un vacío en proyectos educativos provinciales y nacionales que han perdido los fondos económicos para solventarlos.

Para finalizar en estos tiempos que nos tocó vivir en donde el docente dejó de ser el formador como única alternativa para acceder al conocimiento y paso a ser un guía que acompañe al estudiante en su formación ya que el acceso a la información no está solamente en el aula, sino que al alcance de la mano de cualquier educando con solo ingresar a internet. El docente tiene que recuperar ese lugar del trabajador de la cultura y su posición ética política frente a estos nuevos cambios que se presentan a diario y que los vivimos al estar insertos en la sociedad.

✓ MARCO METODOLÓGICO Y ANÁLISIS: ACERCA DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA VIVIDA EN PANDEMIA:

La investigación cualitativa, se plantea, por un lado, que observadores competentes y cualificados puedan informar con, claridad y precisión, desde construcciones interpretativas apoyadas en sus fundamentos conceptuales, acerca de sus propias observaciones del mundo social, así como de las experiencias de los demás. Por otro, los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida ofrecernos cierta información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores, etc. Por medio de un conjunto de técnicas o métodos de recogida de datos como las entrevistas, las historias de vida, el estudio de caso o el análisis documental, el investigador puede fundir sus observaciones con las observaciones aportadas por los otros.

Observación participante:

Fui docente de las escuelas mencionadas y durante el transcurso de la pandemia implementé diferentes recursos adecuándolos a las distintas instancias marcadas por la situación sanitaria, priorizando contenidos y valorando el contexto socioemocional de la comunidad educativa y de las familias.

Los alumnos se conectaron sin inconvenientes a las clases virtuales, adquirieron los conocimientos que se les impartían y realizaron las tareas asignadas.

Si noté que se extrañaba el trato cotidiano entre ellos, la cercanía y el estar vinculados presencialmente dentro del aula y la escuela.

Incorpore los registros de esta observación participante a modo de relatorías de las experiencias con los estudiantes.

Entrevistas:

Las entrevistas fueron realizadas de manera grupal con los alumnos de cuarto y séptimo año de la Escuela Técnica Nro. 3 de San Fernando, y la Técnica Nro.1 de Hurlingham, en total diez alumnos por cada curso. El objetivo de las mismas fue, fundamentalmente, ver como impactó el aislamiento sobre sus aprendizajes, si pudieron concretar sus estudios, si tuvieron el acompañamiento de sus familias y de sus profesores.

Dimensiones:

Detalle los temas abordados en las entrevistas de acuerdo a lo experimentado por ellos durante el transcurso de la Pandemia.

- Cómo fue el acceso a las plataformas educativas y su familiarización con las mismas.
- El nivel de conocimientos que poseían de la tecnología antes y después de la Pandemia.
- Si les intereso la educación híbrida, si prefirieron totalmente el aula física, las clases mediadas por la virtualidad o en qué modos cada una de ellas.
- Sus instancias de aprendizajes durante el aislamiento, su consideración sobre la asiduidad de la mismas, el acompañamiento de sus familias y de sus profesores.
- Como vivieron el retorno a la escuela, el reencuentro con todos los compañeros de estudio.
- Su visión de la escuela como Institución luego del regreso.

ANÁLISIS: LA EXPERIENCIA DE LA ESCUELA EN PANDEMIA DESDE EL ACERCAMIENTO A LA REALIDAD VIVIDA

“Sabemos con certeza que la pandemia genera una profundización de las desigualdades y, en el ámbito educativo, nos encontramos con estudiantes «desconectados» de las escuelas y los aprendizajes porque no cuentan con los recursos para hacerlo, no tienen conectividad, dispositivos tecnológicos ni apoyo familiar. Pero también hay estudiantes «desconectados» de esta nueva modalidad educativa, estudiantes que encontraban en la escuela, en el espacio y tiempo escolar, la posibilidad de construir lazos, vínculos con otros y con los aprendizajes escolares; que se sentían parte de un colectivo, mirados, escuchados y hoy, en esta modalidad, han experimentado una ruptura de ese lazo” (Beltramino: 2012,48)

El hacer escuela no está simbolizado por la figura de un edificio escolar, de la misma manera con la pandemia quedo modificado el rol docente. Es así que los saberes no están legitimados socialmente ya que su anterior estructura no se ajusta a la realidad actual, el acceso al conocimiento puede estar garantizado ingresando a un aula virtual y el docente puede cumplir un rol distinto siendo a su vez un tutor digital.

Desde esta perspectiva y en esta nueva cotidianeidad de nuestro trabajo docente ¿cómo se profundizaron estas modificaciones en los tiempos de la educación?

Cada actividad que se desarrolló por fuera del aula, sobre todo aquellas que fueron a distancia y a destiempo, implicaron perder de vista una parte de lo que realizaron nuestros alumnos, lo cual nos obligó a innovar, crear y estudiar para poder enseñar a la distancia, evaluar y garantizar aprendizajes en torno a lo que enseñamos, buscando superar la dificultad de no estar frente a frente con los estudiantes. Por otro lado, antes de esta pandemia era corriente que una parte del trabajo la resolviéramos en nuestra casa, planificando, preparando y corrigiendo en el hogar; pero ahora nos tocó hacer todo puertas adentro, sin horarios que nos organicen, ni timbres que establezcan cortes.

Debemos recordar que los docentes somos sujetos de la cultura al igual que los estudiantes, por ende, somos parte de las transformaciones culturales. Asumir el carácter cultural de la docencia implica asumir el carácter político de su tarea. Suele referirse a la educación y lo escolar despolitizado. Debemos recordar la distinción entre “lo político” y “la política”, pero a la vez la segunda está íntimamente relacionada con la primera, no hay política sin posicionamientos políticos que se construyen desde las mismas prácticas socioculturales. Por lo tanto, lo educativo está siempre vinculado a una forma de ver el mundo. Atravesamos un cambio de época, en donde en lo político los cambios que operaron en las estructuras de los estados obligarían a definir el lugar de lo educativo en la sociedad, luego en las formas de organización social que están emergiendo y que producirán modificaciones en las propias prácticas educativas. Fue una época de transición que marcó el proceso de escolarización, la cultura escolar y esto acompañó a la sociedad educadora como también hizo eje en la cultura mediática – tecnológica.

Tuvimos que llevar el aula al hogar, lo cual fue difícil para el docente y para su familia. En el caso de estas escuelas, la plataforma de aprendizaje que se utilizó fue Moodle desde la cual los alumnos pudieron descargar los contenidos a trabajar, con un usuario y contraseña accedieron al campus virtual. Allí obtuvieron la información que los profesores ya dejaban preparada para descargar. A su vez subieron sus consultas a los foros y entregaron los trabajos prácticos asignados mediante solapas ya establecidas para los mismos. Cuando fue necesaria otra plataforma para la interacción con los educadores, como Zoom o Meet se efectuaron encuentros programados, es ahí en donde los chicos

plantearon sus dudas, inquietudes y solicitaron material extra para su próximo encuentro presencial en el campo de trabajo.

Les alumnos han compartido sus experiencias personales vividas durante la Pandemia y como impacto sobre ellos este sistema de enseñanza híbrido, cito las mismas a continuación.

“Durante la pandemia pude acceder a la plataforma educativa que tuve que utilizar, si me ocupe de capacitarme en el uso de la misma ya que hasta ese momento no había utilizado ninguna. Mi grupo familiar está compuesto por Papa, Mama y dos hermanos más, pero cada uno en el hogar posee su propio dispositivo de conexión a internet. Esto me permitió realizar los trabajos prácticos que recibía, mi familia me acompañó en todo momento” (alumno de quinto año de la Técnica 3 de San Fernando)

“En mi casa, tuvimos que compartir la única computadora que tenemos. Eso retrasó la entrega de mis trabajos, porque somos cuatro hermanos y todos la utilizamos. Papa y Mama trabajan y fueron los profes quienes me acompañaron y me guiaron en el desarrollo de todas las clases. Extrañé el contacto y el diálogo diario con mis compañeros, me gusta más estudiar en la escuela que sola en mi casa”. (alumna de alumna de sexto año de la Técnica 1 de Hurlingham)

“Estudiar fuera de la escuela fue para mí algo fuera de lo común, estaba acostumbrado a ir todos los días, reunirme con mis compañeros, compartir el recreo juntos, en el aula sentarnos a charlar sobre la tarea para el día siguiente. De golpe, no los vi más y tuve que acostumbrarme a verlos por medio de la pantalla. No era lo mismo, tuve mucha angustia, extrañaba el contacto cercano con ellos”. (alumno de quinto año de la Técnica 1 de Hurlingham).

“Costó mucho sacrificio adaptarse a los cambios repentinos que tuve tanto en la escuela como en mi casa. Dejar de ver al Profesor personalmente, esperar la reunión virtual para seguir estudiando o esperar la nota de los trabajos entregados, me generó ansiedad. La pandemia me enseñó que tengo que valorar más el edificio físico en donde uno estudia diariamente que es donde siempre me sentí a gusto” (alumna de séptimo año de la Técnica 3 de San Fernando)

En época de Pandemia la rutina tradicional de enseñanza en lo presencial rompió su molde tradicional y un nuevo paradigma educativo surgió siendo este la educación híbrida. El aula física dejó de ser la protagonista esencial para darle lugar al aula virtual.

La brecha digital siempre existió y en este tiempo de aislamiento las comunidades no estaban preparadas tecnológicamente para enfrentar este desafío, los docentes por distintas circunstancias no poseían un dominio completo de las herramientas informáticas. En este tipo de circunstancias el Estado dijo presente implementando políticas públicas para eliminar las desigualdades sociales existentes. Con todo este esfuerzo mancomunado el curriculum tuvo que actualizarse por completo.

Las horas de trabajo de los docentes se acrecentaron significativamente, esto se tradujo en más acompañamiento hacia los estudiantes para sostener el vínculo educativo. Que muchos profesores no tengan experiencia como alumnos en un aula virtual, podría ser un obstáculo. Esto hace que, en muchas oportunidades, se haga responsable a la tecnología de no poder resolver cuestiones que son de índole didáctica.

Los alumnos se adaptaron a estas circunstancias y en algunas situaciones el medio para acceder fue el celular utilizando diferentes plataformas virtuales como ser WhatsApp o Zoom. Con situaciones socioeconómicas que no acompañaron, los mismos pudieron, de igual manera, realizar sus tareas. La situación de aislamiento y la falta de contacto con sus compañeros generó situaciones de tristeza que no se veían cuando asistían a la escuela de manera presencial.

Siempre han existido desigualdades, pero con la pandemia se han acentuado. Muchos niños ven disminuidas sus posibilidades de acceder a mejores condiciones de vida como también de acceso a la educación ya que en el entorno social que se desenvuelven están sometidos a circunstancias de vida en donde lo importante es tener un plato de comida en la mesa para comer que un libro para leer o educarse.

Las dificultades impactaron en los hogares al no tener satisfechas sus necesidades básicas, de esta manera vieron cercenadas sus posibilidades de progreso y desarrollo personal algo que por justo derecho merecen desde el nacimiento y que se los debería garantizar el estado.

Superada la pandemia es de suma importancia valorizar el retorno masivo a las aulas y a la escuela como institución. Debemos comprender que quienes asisten a ella son sujetos

de derecho a los cuales nosotros como educadores debemos garantizarles ese derecho, no solo para que asistan, sino para que permanezcan, puedan pensar y adquirir conocimientos. Debemos garantizar el derecho a la educación, garantizando la igualdad, gratuidad y equidad en una sociedad con diferentes asimetrías y desigualdades.

No olvidemos que después de la pandemia la escuela no es la misma. Paso a ser híbrida y ese es sólo el primer cambio, se sumarán más, nuevas prácticas de enseñanza se crearán como también la participación en comunidades colaborativas.

Atendemos diversidades esto es cierto, pero no debemos olvidar que en el “por qué” y “el para qué” uno de nuestros objetivos es el mejoramiento de la calidad educativa y la equidad de la Educación, como también asegurar, favorecer y garantizar el acceso a la misma. La educación actual se encuentra en una crisis, debido a que las prácticas que desarrollamos no nos estarían dando todas las respuestas y las mismas no satisfacen a todos los actores de la sociedad. Es necesario generar estrategias en donde los jóvenes se sientan identificados e incluidos en los contenidos a abordar, darles participación y escucha.

El sostener una idea de ciudadanía que se construye a través de la conquista de derechos, primero civiles, luego políticos y, por último, sociales donde la educación se ubica en el doble juego de ser, a la vez, un derecho de los ciudadanos y una obligación del Estado, enfatizando el papel del Estado como proveedor y el del ciudadano como demandante de algo que le corresponde a todos por igual.

Como enfrentamos la desigualdad que existe cuando un alumno no puede responder en tiempo y forma a una tarea que le se envía para realizar porque no tiene la misma posibilidad de conexión que otro o momentos de incertidumbre económica, de salud, educativa y laboral sumado a los gastos de último momento para sostener la continuidad educativa.

La educación atravesó un momento bisagra que aceleró la transformación hacia una nueva escuela y que comenzó a aparecer como “un lugar de encuentro”, donde los vínculos fueron más importantes que la misma transmisión de saberes.

Les estudiantes que regresaron a las escuelas luego de la Pandemia no son los mismos que habitaban la escuela antes, hoy privilegian primero el acto del reencuentro y fortalecimiento de los vínculos sociales.

La pandemia movilizó a todos sus actores en la concreción de una idea en común y cuando me refiero a sus actores me estoy refiriendo a la comunidad educativa, el barrio, las familias y las interrelaciones con la escuela. Esta idea tuvo como premisa básica sostener la continuidad pedagógica y que la escuela este presente fuera del edificio escolar, que el hacer escuela esté presente en el seno de las familias que la conforman, en las casas de los docentes que ejercen su función.

El educador tuvo que reconfigurarse de la noche a la mañana y tuvo que enfrentarse con nuevas maneras de enseñar para las cuales no estaba preparado. Su rol fue más significativo y continuó acompañando a sus alumnos en su crecimiento, los sostuvo moralmente en momentos en donde ellos atravesaban dificultades personales y familiares. Es por esto que deben generarse programas de acompañamiento más cercanos como el Programa ATR con alumnos que tuvieron inconvenientes en el acceso a la educación en este tiempo con un seguimiento más personalizado de sus aprendizajes.

De la escuela deben egresar ciudadanos que posean un compromiso participativo, con sentido de moral y de justicia y que además puedan deliberar, decidir y discutir de manera democrática, puedan forjarse un futuro y ser útiles para la sociedad.

Tienen que tener incorporada la cultura del trabajo y los saberes socialmente productivos tanto individuales como colectivos y cooperativos generando una visión crítica y transformadora, la educación debe ser accesible para todos con igualdad de oportunidades

Hoy en día existen nuevas formas de pensar el proceso de enseñanza que implica la combinación de la reflexión tecnológica y pedagógica para el desarrollo de una acción didáctica en escenarios virtuales, con nuevas formas de entender el aprendizaje, y que influye en el desarrollo de materiales a partir del planteo de otras relaciones entre los sujetos, los espacios y los tiempos, en pos de la realización de una acción formativa pensada, desarrollada y diseñada para destinatarios específicos.

Las nociones de desterritorialización y des temporización son dos de sus características más importantes y vienen a dar cuenta de la diversidad geográfica, temporal, profesional, etaria entre muchas, que encontramos dentro de un aula virtual. Esto representa una nueva relación entre sujetos-espacios-tiempos, y un modo de superar los obstáculos (de imposible superación) que nos representaría esa misma situación dentro de una modalidad presencial tradicional.

Es sumamente importante el lugar que hoy ocupan las nuevas tecnologías en relación con los modos en que el conocimiento se produce y difunde, y por ende la necesidad epistemológica de su inclusión en las prácticas de la enseñanza. Necesita reinventarse y que las nuevas tecnologías de la comunicación y la información ofrecen múltiples oportunidades para que eso sea posible.

Dado que las nuevas tecnologías atraviesan las formas en que el conocimiento se construye en la actualidad en todas sus versiones, disciplinares y no disciplinares, la idea de inclusión genuina reconoce estos atravesamientos, busca entenderlos y recuperarlos a la hora de concebir propuestas didácticas. Atender a las trayectorias reales es realmente observar la vida misma de la escuela. En donde el alumno atravesado por situaciones de vida extrema como lo fue la Pandemia tiene que cumplir con ciertos objetivos que se fijan a diario.

Si repensamos la realidad y la descontextualizamos de los saberes tradicionales que la escuela enseña como docentes vamos a reconstruir nuestras matrices de enseñanza para incluir en una toda inclusión, calidad educativa y respeto por la pluralidad. Estamos signados por contextos actuales que nos obligan a reconfigurar las políticas educativas y de esta manera generamos una nueva manera de modificar los procesos de enseñanza y aprendizaje en las aulas.

Es la intención de la escuela crear consciencias fuertes, lúcidas y despiertas, empoderadas, en contacto con su interioridad profunda y su potencial personal para que observen la realidad tal cual es y sean críticos de ella. Es necesario permitir que el pensamiento se pueda colocar ante las circunstancias, aquí nuestro reto como docentes es establecer un oleaje de estrategias que puedan aportar y transformar la trayectoria escolar de los jóvenes.

La realidad socio-histórica tiene múltiples significados, esto es, no podemos pretender cambios si arrancamos de supuestos, y para ello debemos deconstruir estructuras que siguen vigentes y generar pensamientos que apunten a garantizar derechos e igualdades.

El Impacto de la brecha digital en los procesos de enseñanza durante la pandemia.

Cuando se inició el periodo de distanciamiento social en diciembre de 2020 la rutina diaria que se centraba y se realizaba en el edificio escolar vio modificada su cotidianeidad.

Esto generó una oportunidad para pensar otra escuela porque sus tiempos, espacios y reglamentos ya no quedaban legitimados dentro de su espacio físico.

La comunidad educativa es el actor central que participa por completo en el desempeño de la institución, pero sus actores secundarios, padres, docentes, directivos, auxiliares y alumnos quedaron sorprendidos por una realidad distinta en donde todo lo experimentado y vivenciado hasta ese momento quedó interiorizado en sus propias subjetividades.

Es decir, la pandemia generó una transformación radical en la vida propia de las instituciones educativas construyendo un vacío que quedara superado al finalizar la misma.

Con la disolución de las rutinas diarias de trabajos y encuentros dentro del espacio escolar producto de la pandemia esto nos permitió repensar estas subjetividades para poder recrearlas y generar una mejora en las mismas con más inclusión y trabajo colaborativo sumado a la experiencia vivida cuando se efectuó el regreso.

Ya existía una profunda desigualdad en el acceso a los recursos digitales, a dispositivos, conexión a internet, saberes específicos para explotarlos.

Con la llegada de la pandemia esa brecha resultó determinante para poder acceder al trabajo, la comunicación, el estudio, la compra de productos de primera necesidad, el esparcimiento o la vida sentimental. No tener un celular en ese momento o que se rompa el único accesible pudo determinar que alguien no coma, pierda el trabajo o a una pareja distante. Las tecnologías ya estaban entrelazadas con nuestra vida cotidiana, pero durante la cuarentena todo pasó a depender casi totalmente de ellas.

“Dentro de este escenario, el mundo educativo fue uno de los más sacudidos y, por su escala, rol central como organizador de la vida familiar, laboral, educativa y social, esta sacudida repercutió en todos los demás. En una nueva situación que llegó sin aviso y sin tiempo para nada, cada estudiante, docente, padre e institución hicieron lo que pudieron para salir a flote con lo que tenían a su alcance.” (Dussel, Ferrante, Pulfer: 2020,85)

Al diseñar propuestas educativas para trabajar en la virtualidad esto requiere implementar el trabajo grupal y colaborativo en las aulas virtuales acompañado por un tutor.

En ese sentido, la gestión del tiempo, del espacio, los contenidos, los materiales, las actividades y las evaluaciones en un contexto virtual implicó para la tarea docente la toma de decisiones a partir de posicionamientos claros y coherentes respecto de la enseñanza y de la integración de las TIC dentro de la misma.

De esta manera se van configurando territorios de formación con la aplicación de propuestas pedagógicas en línea que privilegien al dispositivo tecnológico móvil y de escritorio como posibilidad concreta de aprendizaje.

“Los procesos educativos en línea generados a partir de las interacciones en espacios mediados por tecnología y la aplicación de un nuevo paradigma pedagógico no reemplazan a la educación presencial, sino que se presentan con sus características propias. Se rompe la dicotomía de educación presencial vs educación a distancia. García Aretio menciona en su último libro la idea de transición de una educación “a distancia” a una “educación sin distancia”. (Tarasow: 2010, 1)

“Los autores Coll y Martí (2001), en su análisis de las TIC y su incidencia en el ámbito de la educación escolar, plantean una doble entrada. La primera se basa en cómo estas tecnologías pueden ser utilizadas en beneficio propio, habida cuenta de sus características, para promover el aprendizaje; la segunda, en cómo la incorporación de las TIC a la educación y los usos que se hacen de ellas pueden llegar a favorecer una modificación sustancial de los entornos de enseñanza y aprendizaje.” (Coll y Martí: 2001)

CONCLUSIONES

Sintetizando podemos establecer que la pandemia nos dejó las siguientes tensiones y dificultades:

- Desigualdades en el acceso a la tecnología que quedan expuestas en la Pandemia.
- Encrucijada entre inclusión y calidad.
- Compromiso de las y les docentes para garantizar la continuidad pedagógica.
- Revisión de prácticas docentes que nos indiquen si nuestros/tras estudiantes están aprendiendo, si estamos preparados profesionalmente para trabajar en este contexto que nos tocó vivir.
- Falta de capacitación de Docentes en Tecnología para garantizar la continuidad pedagógica.
- Se sigue desdibujando la diferencia entre el horario personal y el horario laboral.
- Es muy difícil sentirse próximo al otro cuando no hay un lugar físico de encuentro.
- Mantener el vínculo con los jóvenes y las familias de todos los niveles mediante la virtualidad.
- Trayectorias Educativas discontinuas por falta de conectividad.
- Dificultades en el acompañamiento de trayectorias educativas por parte de las familias.
- Falta de articulación entre niveles.

Al inicio de la pandemia, las respuestas educativas se concentraron en garantizar el acceso a contenidos pedagógicos a través de plataformas digitales y el sostenimiento del servicio de alimentación escolar. Así, la escuela se posicionó como espacio para continuar con la transmisión de saberes. Ante los límites de conectividad y equipamiento digital entre estudiantes y docentes, se establecieron acuerdos con las empresas de telefonía móvil para garantizar la navegación gratuita de los portales educativos a través de celulares. En paralelo, se reforzó la distribución de materiales impresos y la difusión de contenidos a través de viejas tecnologías como la radio y la televisión. Asimismo, se impulsaron acciones para ampliar el equipamiento e infraestructura digital. Con el correr de las semanas, se hizo cada vez más evidente que para lograr transformar un video, un texto o una actividad digital en una experiencia educativa, era necesario promover y proteger la interacción entre estudiantes y docentes. A las aulas virtuales y los encuentros sincrónicos

y asincrónicos, se sumaron propuestas para la formación y acompañamiento de los docentes en contexto de aislamiento social. Sumado a lo anterior, se impulsaron medidas para orientar a las familias y estrechar los vínculos entre los diferentes actores de la comunidad educativa, al tiempo que se introdujeron modificaciones en la organización escolar para garantizar la continuidad pedagógica en un ciclo escolar irregular.

Las características y el alcance de las respuestas educativas a las medidas de aislamiento pusieron al descubierto las consecuencias de una transformación digital inconclusa y de las dificultades de la política educativa para universalizar el derecho a la educación en un contexto signado por profundas desigualdades sociales. Una sociedad donde al inicio de la pandemia la mitad de la población escolar enfrentaba carencias materiales persistentes y una comunidad educativa donde solo la mitad de los estudiantes lograba transitar el tramo de escolarización obligatorio hasta graduarse.

La suspensión de la presencialidad aceleró procesos transformadores que ya estaban en marcha y quebró algunas de las inercias que reproducían desigualdades.

En particular, obligó a actuar en un escenario en el que se hizo visible como nunca antes que la posibilidad de sostener los procesos de enseñanza y aprendizaje depende estrechamente de la infraestructura y equipamiento de los hogares y de los recursos materiales y simbólicos que las familias tienen para acompañar la educación de sus hijos.

En consecuencia, la adecuación del sistema educativo a la presencialidad con distanciamiento social enfrente a la política educativa con desafíos aún mayores que en las etapas previas. La reapertura de los establecimientos escolares plantea retos inéditos derivados de dinámicas sanitarias que la trascienden en un escenario donde las condiciones materiales de la educación uno de los principales obstáculos que enfrentó en la etapa de confinamiento se siguen deteriorando.

BIBLIOGRAFIA:

. Álvarez Monje, Carlos Alberto (2011). Metodología de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa. Universidad Sur Colombiana, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

. Arciniegas, Akis (2019). Herramientas de mediación para entornos virtuales de aprendizaje. Maestría Docencia Superior ISAE Universidad Akis Fernandez . Prof Ernesto Sanchez. <https://www.calameo.com/read/00572556688379fe3cb60>

. Area, M. y Adell, J. (2009). E-Learning: Enseñar y aprender en espacios virtuales. Disponible en: <https://blogs.fcecon.unr.edu.ar/asesoriapedagogica/wp-content/uploads/sites/3/2020/03/e-learning.pdf>

. Barbero Martin, Jesús (2003). Saberes Hoy. Diseminaciones, competencias y transversalidades. Revista Iberoamericana de Educación. Nro 32 (2003) PP. (17 – 34)

. Barbero Martin, Jesús (2009). Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación cultural. En Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información [en línea]. 10(1), 19-31[fecha de Consulta 13 de mayo de 2020]. ISSN:

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201018023002>

. Beltramino, Lucia (2020). Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: Covid-19.2020. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0328-97022021000100311

. Coll Cesar Salvador, Sánchez Alfonso Bustos (2010). “Los entornos virtuales como espacios de enseñanza y aprendizaje. Una perspectiva psicoeducativa para su caracterización y análisis”

Disponible en:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662010000100009

. Dussel, Inés – Ferrante, Patricia - Pulfer, Darío (2020). “Pensar la Educación en Tiempos de Pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera” – Unipe Editorial Universitaria.

Disponible en:

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unipe/20200820015548/Pensar-la-educacion.pdf>

. Educar en tiempos de Pandemia: Un nuevo impulso para la transformación digital del Sistema Educativo Argentina (BID). Banco Interamericano de Desarrollo.

. Gallart, María Antonia. Métodos cualitativos II. Buenos Aires, CEAL, 1993

Disponible en:

http://www.terras.edu.ar/biblioteca/15/15MIS_Gallart_Unidad_5.pdf

. Tenti, Fanfani Emilio. (2020). Propuestas Educativas en Pandemia.

Disponible en:

<https://educacion.chaco.gob.ar/2022/09/22/propuestas-educativas-en-pandemia/>

Disponible en:

<https://educacion.chaco.gob.ar/2022/09/22/propuestas-educativas-en-pandemia/>

. Guber, Rosana. (2001) Etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires, Norma.

. Huergo, Jorge. (2000). Comunicación/Educación: Del desorden cultural al proyecto Político.

Disponible en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/33927/Documento_completo.pdf?sequence=1#:~:text=El%20aporte%20de%20Simmel%20al,cultura%2C%20como%20espacio%20de%20hegemon%C3%ADas.

. Huergo, Jorge - Fernández, María Belén (2000), Cultura Escolar, Cultura Mediática-Intersecciones. Universidad Pedagógica Nacional. Colegio Académico de Comunicación y Educación.

. Huergo, Jorge. (2010). Una Guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política.

<https://maestriaeduca.files.wordpress.com/2011/11/comunicacion-educacion1.pdf>

. Huergo, Jorge. (2000). Comunicación/Educación: Itinerarios transversales.

Disponible en:

<https://books.openedition.org/sdh/183?lang=es>

. Martin, Mercedes (2016). Modalidades de enseñanza mediadas por la tecnología digital.

Disponible en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/54374/Documento_completo.pdf-PDFA2u.pdf?sequence=3&isAllowed=y

. Martin, Mercedes (2015). Mediación Didáctica y Entornos Virtuales. La construcción de las relaciones didácticas en entornos mediados por tecnologías en Educación Superior.

Disponible en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/53820/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=3

. Morabes, Paula (2012). Comunicación y Educación: Las transformaciones que nos interpelan. TICs y prácticas socioeducativas emergentes a partir de la restitución de lo público.

Disponible en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/33196/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

. Morandi, Glenda (2022). “Orientaciones generales para elaborar el apartado del Abordaje Metodológico en la Modalidad Indagación”, documento de Cátedra Taller de Producción de TIF, Especialización en Prácticas, Medios y Ámbitos Educativo-Comunicacionales, FPyCS, UNLP.

. Novomisky, Sebastián (2020). La marca de la Convergencia. Medios, Tecnologías y Educación. Doce ensayos en busca de una narrativa.

. Novomisky, Sebastián. (2018). Digitalización de la cultura: un fenómeno que resignifica el campo de Comunicación/Educación. RevCom, (7), 30-39.

Disponible en:

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/73202>

. Novomisky, Sebastián. (2020). La marca de la convergencia, Medios Tecnologías y Educación. Doce ensayos en busca de una narrativa. Ediciones EPC de Periodismo y Comunicación.

. Scolari, Carlos A. (2018). Los tres TIPS en TIC de Alberto Scolari

Disponible en:

<https://informacionytic.com/2018/10/17/los-tres-tips-en-tic-de-alberto-scolari/>

. Scolari, Carlos A. (2018). Alfabetismo Transmedia en la nueva ecología de los medios.

Disponible en: <http://www.codajic.org/node/3026>

. Scolari, Carlos. Una ecología de los medios. UNED. Barcelona.

Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=GMvt_x-CiDE

. Spinelli, Eduardo. Los Modelos de comunicación.

Disponible en: https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/spinelli01.pdf

. Tarasow, Fabio. (2010) “¿De la educación a distancia a la educación en línea? ¿Continuidad o comienzo?”. En Diseño de Intervenciones Educativas en Línea, Carrera de Especialización en Educación y Nuevas Tecnologías. PENT, Flacso Argentina. Módulo: Diseño de intervenciones educativas en línea.

Disponible en:

<https://pent.flacso.org.ar/producciones/de-la-educacion-distancia-la-educacion-en-linea-continuidad-o-comienzo>

Webgrafia:

. CEPAL – Unesco (2020). Informe COVID-19. La educación en tiempos de la Pandemia de Covid 19. Oficina de Santiago. Oficina Regional de Educación para América Latina y El Caribe.

Disponible en:

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/c29b3843-bd8f-4796-8c6d-5fcb9c139449/content>

. Comunicación y Educación: Las transformaciones que nos interpelan. Tics y Prácticas socioeducativas emergentes a partir de la restitución de lo público.

Disponible en:

<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/1595/1427>

. Huergo, Jorge (2013). La comunicación y la educación popular son dimensiones del trabajo político liberador

Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=zEDQyIEpEU8>

Inumedh. La Educación en Tiempos de Pandemia

Disponible en:

<https://www.inumedh.edu.mx/post/la-educaci%C3%B3n-en-tiempos-de-pandemia>

. Mediaciones Tecnológicas en los procesos educativos en tiempos de Pandemia.

Disponible en:

<https://sergiosalguero.com/index.php/2020/10/24/mediaciones-tecnologicas-en-los-procesos-educativos-en-tiempos-de-pandemia/>

. De qué hablamos cuando hablamos de Educación Virtual.

Disponible en:

<https://www.educ.ar/noticias/200380/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-educacion-virtual>

. Scolari, Carlos. Una ecología de los medios. UNED. Barcelona.

Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=GMvt_x-CiDE

